

La extensión universitaria: actividades y referentes desde la *Revista Humanidades (1921-1923)*

Jessica Paola Gallardo Oyarzo

jpaolagallardo@gmail.com

Facultad de Psicología | UNLP

Resumen

En el presente trabajo intenta brindar una aproximación histórica a las primeras prácticas extensionistas implementadas desde la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). El período a describir es el que va desde 1921 a 1923, por medio de lo plasmado en la *Revista Humanidades*, editada por esa unidad académica. Se indagará cuáles fueron las prácticas y referentes de la época, haciendo hincapié en las temáticas ligadas a los desarrollos de la psicología de la época.

Palabras clave: Extensión Universitaria; Mouchet; Calcagno; Psicología

En 1905 surge la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) como institución educativa universitaria nacional. Desde sus inicios, se caracterizó por contar entre sus funciones, además de la formación académica y la investigación, con la extensión universitaria, siendo pionera en este sentido.

La extensión universitaria ha cobrado a lo largo de la historia diferentes sentidos: como difusión y como transferencia, entre otros. Es decir que la noción se ha ido modificando en función de los contextos sociohistóricos de producción de estas prácticas, de las políticas educativas de nivel superior y de los actores mismos en su puesta en acto de estas propuestas.

Como mencionamos anteriormente, han sido diferentes los modelos de extensión que se han implementado en la Universidad, e incluso, actualmente conviven distintos modelos de prácticas extensionistas. En el período que se está abordando, Ricardo Nassif (1960, 1970) planteará que se entendió a la extensión universitaria como una participación que tenía sus bases en la enseñanza y en el aprendizaje de los profesores y los alumnos, así como también la cooperación y vinculación entre docentes y distintas facultades y universidades. Por lo tanto, como se desarrollará más adelante, las actividades tendrán su foco puesto fundamentalmente en los intercambios entre docentes y alumnos, ya sean de las mismas ciencias o de otras afines.

En un contexto de conformación tanto del Estado como de la sociedad, la Universidad se presentará como una vía para propiciar el progreso social. La forma de alcanzar este objetivo, será la divulgación de las ideas que se producían en el contexto académico y que sustentarán las prácticas extensionistas. La difusión de la ciencia y la cultura será el medio para lograr dicho objetivo.

La ciudad de La Plata también se encontraba en un proceso de modernización e industrialización, recibiendo corrientes migratorias internas y externas. Por ello, la Universidad surge con objetivos e ideales que intentan acompañar este proceso. El período que abordaremos muestra una diversidad de actividades de extensión, las cuales pueden comprenderse en el marco de la propuesta y los ideales progresistas planteados por Joaquín González, fundador de la UNLP.

La extensión universitaria en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

La *Revista Humanidades* fue una publicación que se editó de 1921 a 1938 en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) platense. Para el presente trabajo, se

han tomado los primeros números que datan del período de 1921 a 1923, publicaciones que muestran las actividades de extensión realizadas antes de 1930. Fue en este último año que se aprobó una ordenanza que regulaba y organizaba la extensión, generando la creación de un Departamento de extensión dependiente de Presidencia de la UNLP, desde donde se organizaron tres tipos de actividades: la biblioteca, las publicaciones y las conferencias (Von Reichenbach y otros, 2004). Cada una de las facultades, en particular la FaHCE, venían realizando acciones siguiendo estos ejes, por lo tanto, la ordenanza vino a establecer una legalidad a prácticas que ya se venían llevando a cabo.

En las *Memorias del Decano* (Levene & Heras, 1922) se presenta el ordenamiento educacional que se pretendía establecer en esa unidad académica. Se pensaba en profesores que tuvieran una mayor dedicación para poder realizar, no solamente tareas de enseñanza, las cuales implicaban dictado de seminarios y clases prácticas, sino también clases de extensión universitaria, las que tenían como objetivos brindar educación técnica y conocimientos de cultura general al pueblo. En virtud de ello, se entendía que la extensión era una función inherente a la formación de los profesores y, a su vez, éstos debían formar a los estudiantes en esta rama de la Universidad Pública.

Las actividades de extensión que se llevaron adelante desde la FaHCE fueron actos públicos, por ejemplo, un homenaje a Bartolomé Mitre realizado en dicha unidad académica publicado en la sección de Extensión Universitaria de la *Revista Humanidades* (1921). También se realizaron conferencias, las cuales estuvieron destinadas, en algunos casos, al público en general y, en otras oportunidades, para alumnos universitarios de cualquier carrera que tuvieran interés en los temas abordados. Eran presentadas como conferencias de cultura general que posibilitaban, tanto a los alumnos como a cualquier persona, aprender y poder nutrirse de los conocimientos de los que carecían. Esto se ve reflejado en la sección “Extensión Universitaria” de la *Revista Humanidades* con la siguiente cita:

[...] El doctor Terán, ventajosamente conocido por su labor educacional, revela en su trabajo, el conocimiento exacto y profundo de las fallas de nuestra cultura popular. Los oyentes tuvieron oportunidad de escuchar la sabia lección de un maestro que enseña con la palabra y con el ejemplo, exponiendo sincera y sencillamente las causas del mal y la forma de remediarlo (1922: 251).

Se observa que el lugar del docente es el de quien tiene el saber y, por ende, puede aportar verdades sobre cómo deben entenderse los problemas y cómo intervenir sobre estos últimos para modificarlos. Las conferencias se daban en algunos casos a pedido de profesionales, referentes de centros culturales o autoridades de algunas localidades, asumiendo la necesidad de las personas de su comunidad de instruirse sobre temas de cultura general. Corolario Alberini (s/d), uno de los profesores representativos de la época, planteaba que dichas actividades tenían como objetivo procurar satisfacer las exigencias intelectuales de los grupos y la sociedad en su conjunto.

Se dictaron clases públicas de libre acceso, destinadas a cualquier persona que estuviera interesada en afianzar su cultura general. En 1921, se habían llevado adelante 91 clases dictadas por distintos profesores de la FaHCE. La sección de filosofía y ciencias de la educación organizó el dictado de clases por parte de profesores como Corolano Alberini, Alfredo Calcagno y Alejandro Korn.

También dentro de las actividades de extensión se generaron diversas publicaciones, entre ellas la *Revista Humanidades*. El interés en fomentarlas e impulsarlas tenía que ver con poder generar lazos con otras instituciones nacionales y extranjeras. Además, se promovió la Edición de la Biblioteca de Humanidades. Tanto en las revistas como en los trabajos publicados por la editorial de la facultad se intentaba divulgar y promover las ideas y los desarrollos de los docentes e investigadores de dicha institución.

Se dictaron cursos de cultura integral para alumnos, los cuales tenían como objetivo que los estudiantes tuvieran conocimientos y una visión más allá de los problemas particulares que se estudiaban en cada disciplina científica. Se daban clases libres de idiomas que estaban destinados únicamente a estudiantes universitarios.

Asimismo, se implementaron cursos de perfeccionamiento. En la *Revista Humanidades* (1922) se mencionan aquellos destinados a docentes de la provincia de Buenos Aires. A esta actividad concurrían el director y un maestro por escuela de distintas localidades bonaerenses.

La extensión y los temas psicológicos

En las fuentes consultadas se puede observar que, en varias de las actividades de extensión, se abordan temas psicológicos o se hace mención a categorías psicológicas, por lo que pareciera que ciertas temáticas o autores eran merecedores de formar parte de la cultura y el saber popular. Con relación a esto último, autoridades de la FaHCE -en 1921-

invitaron a Georges Dumas, profesor de la Universidad de la Sorbona, a dictar una serie de conferencias. Los temas sobre los que versaron fueron: Augusto Comte y la religión de la humanidad; la psicología patológica y el freudismo y la teoría personal de la voluntad.

Se dictaron clases públicas abordando temas de Psicopedagogía, las cuales estuvieron a cargo del doctor Alfredo Calcagno. A su vez, este mismo docente dictó cursos de perfeccionamiento junto a Leopoldo Longhi para, como mencionamos anteriormente, instruir a los maestros y docentes. Se los formó en temas de eugenismo y sus aplicaciones e importancia para las ciencias de la Educación.

Paralelamente, Calcagno dictó diversas conferencias sobre temas relativos a estudios antropológicos y confección de monografías pedagógicas; disertó sobre teorías relativas a los actos mentales, su forma de investigarlos, los resultados psicocronométricos y su interpretación.

Enrique Mouchet también fue uno de los profesores que realizó actividades de extensión universitaria. Por un lado, dictó clases públicas sobre el lenguaje interior, las emociones y pasiones, la evolución de la vida afectiva y la Psicología de los sentimientos intelectuales (Humanidades, 1922). Al igual que Calcagno, participó en cursos de perfeccionamiento, por ejemplo cuando a pedido de la Asociación Cultural Ameghino de Luján (Buenos Aires), ahondó sobre el conocimiento acerca del lenguaje en la inteligencia humana y en la de los animales.

Por último, Corolario Alberini dictó clases públicas en las que desarrolló temas relacionados a la filosofía, el materialismo, la metafísica y la obra de Henry Bergson, cuyas ideas lograron una amplia recepción en el contexto local.

Discusión

Puede verse que las actividades de extensión presentadas tenían como actores activos y centrales a los profesores, tanto de la FaHCE como de otras universidades nacionales y extranjeras. Las acciones estaban dirigidas, en primer lugar, a estudiantes tanto de esa unidad académica como de otras carreras y, en segundo término, al público en general. Se puede observar así que varias de las actividades programadas estaban destinadas a la comunidad académica, no porque sean los únicos destinatarios, sino porque partían de inquietudes propias de dicho ámbito, como por ejemplo la necesidad de establecer relaciones y contactos con otras universidades o con otros profesores de prestigio.

La comunidad aparecía más bien como receptora de los saberes y conocimientos que

pueden impartirse desde la universidad. Incluso, cuando las instituciones o los entes de gobierno adoptaban un rol más activo pidiendo capacitación en temas que van desde afianzar la cultura general de los docentes a otros más específicos referidos a la enseñanza, veían en la universidad un acceso a ciertos conocimientos más jerarquizados. El impulso a la editorial y a las publicaciones siguió esta línea, ya que se consideraba que el conocimiento producido debía ser difundido, pero pareciera que su contexto de producción es el que, de antemano, le aportaba cierta importancia para el público en general.

En lo que se refiere a los temas psicológicos que fueron abordados desde las actividades de extensión, se ve la pregnancia del modelo positivista y de una psicología más ligada al modelo de las ciencias naturales y experimentales (Talak, 2005).

Se abre como interrogante cuáles eran las motivaciones y los cánones de selección tanto de los docentes que llevaban a cabo estas actividades como de los temas que se difundían en charlas, en conferencias y en clases abiertas. De las motivaciones, sólo puede decirse de manera muy general que la idea de instrucción aparece de manera reiterada en las fuentes sobre las que se trabajó. pero sería necesario profundizar en los criterios que guiaban las actividades extensionistas de profesores como Mouchet, Alberini y Calcagno.

Otro de los aspectos sobre los que se abren algunas preguntas es la noción de lo popular, aplicado a dos aspectos diferentes. Por un lado, Ricardo Levene se refiere en una de las aperturas a los cursos de perfeccionamiento a la necesidad de generar iniciativas de *extensión universitaria popular*, no quedando claro si estas prácticas serían diferentes de aquellas que atañen a las actividades más relacionadas a la divulgación. Es decir que, el calificativo de popular, acompañaría a aquellas prácticas más ligadas a la resolución de problemas concretos de ciertos sectores de la comunidad. Y por otro lado la idea de *universidades populares*, también manifestada por el entonces decano de la FaHCE, las cuales formarían a las masas, a las clases trabajadoras en contenidos técnicos que mejoren sus condiciones morales y materiales (Humanidades, 1923: 489).

Referencias bibliográficas

Extensión universitaria (1921). *Revista Humanidades* (2), pp. 385-389 [en línea]
Recuperado de <<https://goo.gl/5CP4zt>>

_____ (1922). *Revista Humanidades*, (4), pp. 249-261 [en línea]
Recuperado de <<https://goo.gl/5CP4zt>>

Levene, R. y Heras, C. (1922). “Memoria del Decano correspondiente al curso de 1921”.
En *Revista Humanidades*, (3), pp. 487-492 [en línea] Recuperado de
<<https://goo.gl/5CP4zt>>

Nassif, R. (1960). “Hacia una pedagogía de la Universidad”. En *Revista de La
Universidad*, 12, s/p [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/NcerCK>>

_____ (1970). “La Universidad de Joaquín V. González”. En *Revista de la
Universidad*, 22, pp. 228-230.

Von Reichenbach, M.; Cosacarelli, M. y Bibiloni, A. (2004). “Universidad y sociedad:
orígenes de la extensión universitaria en física en Argentina”. En *Revista Da SBHC*, 2, pp.
90-103.

Talak, A. M. (2005). *Los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina*. Módulo
IV, Primera parte. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA [en línea] Recuperado de
<www.psicologia.historiapsi.com>